



**NACIONES
UNIDAS**



**Convención de Lucha
contra la Desertificación**

Distr.
GENERAL

ICCD/COP(3)/12
29 de septiembre de 1999

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

CONFERENCIA DE LAS PARTES
Tercer período de sesiones
Recife, 15 a 26 de noviembre de 1999
Tema 10 c) del programa provisional

MECANISMO MUNDIAL

EXAMEN DEL INFORME DEL FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA
SOBRE SU COLABORACIÓN CON ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES Y
OTRAS ORGANIZACIONES INTERESADAS, INCLUIDO EL SECTOR PRIVADO

Nota de la secretaría

1. En su decisión 18/COP.2, la Conferencia de las Partes (CP) invitó al Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola a estudiar las modalidades de la colaboración entre el Fondo y la comunidad de organizaciones no gubernamentales, así como con otras organizaciones interesadas, incluido el sector privado, y a presentar un informe a la Conferencia de las Partes en su tercer período de sesiones.
2. La secretaría presenta en este documento el informe recibido del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola ¹ para que lo examine la CP.

¹El informe se reproduce sin corrección oficial de la secretaría de la Convención.

APOYO DEL FIDA A LA CLD, CON ESPECIAL REFERENCIA AL PAPEL DE
LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

ÍNDICE

| | <u>Página</u> |
|---|---------------|
| I. INTRODUCCIÓN | 3 |
| II. CARTERA DE INVERSIONES DEL FIDA EN LAS ZONAS PREVISTAS EN LA CLD (ÁRIDAS, SEMIÁRIDAS Y SUBHÚMEDAS SECAS) | 4 |
| III. APOYO DIRECTO DEL FIDA A LA PREPARACIÓN DE PROGRAMAS DE ACCIÓN NACIONALES, SUBREGIONALES Y REGIONALES | 14 |
| IV. ALIANZAS ESTRATÉGICAS CON LAS ORGANIZACIONES PERTINENTES . | 18 |
| V. EL FUTURO DE LA COLABORACIÓN ENTRE EL FIDA Y LA CLD . . . | 20 |

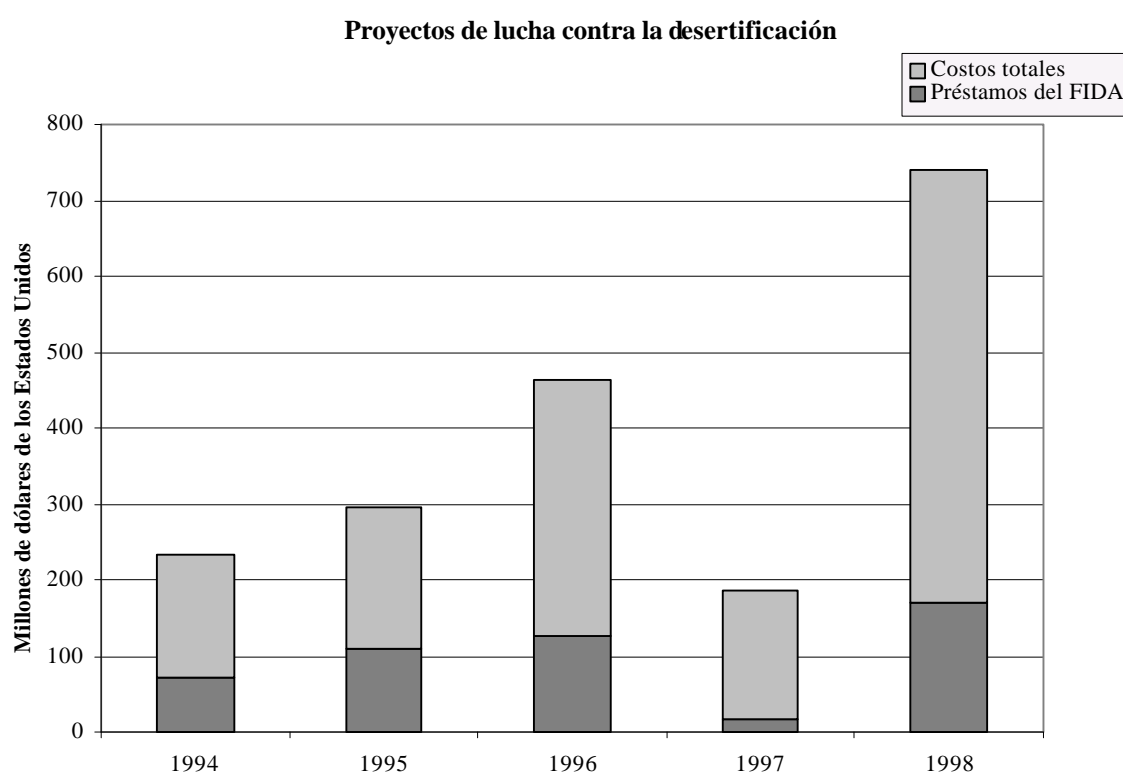
I. INTRODUCCIÓN

La Conferencia de las Partes (CP) celebró su segundo período de sesiones, en Dakar, del 30 de noviembre al 11 de diciembre de 1998. En su decisión 18/COP.2, adoptada el 11 de diciembre de 1998 (documento ICCD/COP(2)/14/Add.1, pág. 33), la CP invitó al FIDA a estudiar las modalidades de la colaboración entre el Fondo y otras organizaciones interesadas, así como con las organizaciones no gubernamentales (ONG), y a presentar un informe a la CP en su tercer período de sesiones para que lo examinase y tomase las medidas oportunas. En respuesta a esa petición, este informe contiene información actualizada sobre el apoyo del FIDA a la aplicación de la CLD tanto en el período transitorio como en el posterior a la ratificación de la Convención, con especial referencia a la colaboración con las organizaciones no gubernamentales. El informe se divide en cuatro partes: 1) la cartera de inversiones del FIDA en las zonas consideradas en la CLD (áridas, semiáridas y subhúmedas secas); 2) el apoyo directo del FIDA a la preparación de programas de acción nacionales, subregionales y regionales; 3) las alianzas estratégicas del FIDA con las organizaciones pertinentes, y 4) el futuro de la colaboración entre el FIDA y la CLD.

La CLD constituye un importante instrumento para potenciar los esfuerzos que realiza el FIDA en los ámbitos de la promoción de la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza rural y el apoyo a las iniciativas locales en zonas de secano en pos de un desarrollo sostenido. Para el FIDA, los programas de acción nacionales (PAN), los programas de acción regionales (PAR) y los programas de acción subregionales (PAS) son el medio ideal de adaptación política, institucional y tecnológica a las necesidades de las poblaciones de las zonas de secano. Por consiguiente, el Fondo ha abordado las siguientes esferas de actividad de la Convención:

- Investigación y desarrollo (art. 17);
- Transferencia, adquisición, adaptación y desarrollo de tecnología (art. 18);
- Fomento de capacidades, educación y sensibilización del público (art. 19);
- Recursos financieros (art. 20);
- Mecanismos financieros, principalmente para acoger el Mecanismo Mundial, pero también para establecer fondos nacionales de lucha contra la desertificación que comprendan la participación de organizaciones no gubernamentales a fin de canalizar de manera rápida y eficiente los recursos financieros para acciones a nivel local (art. 21);
- Anexo de aplicación regional para África (anexo I, art. 4);
- Marco estratégico de planificación del desarrollo sostenible (anexo I, art. 6);

- Contenido de los programas de acción nacionales (anexo I, art. 8);
- Contenido y elaboración de los programas de acción subregionales (anexo I, art. 11);
- Contenido del programa de acción regional (anexo I, art. 13);
- Anexo de aplicación regional para Asia (anexo II, art. 6);
- Anexo de aplicación regional para América Latina y el Caribe (anexo III).



II. CARTERA DE INVERSIONES DEL FIDA EN LAS ZONAS PREVISTAS EN LA CLD
(ÁRIDAS, SEMIÁRIDAS Y SUBHÚMEDAS SECAS)

Alcance y pertinencia del programa de préstamos del FIDA
para el logro de los objetivos de la CLD

El FIDA ha estado invirtiendo en zonas expuestas a la degradación (tierras áridas, semiáridas y subhúmedas secas) desde mucho antes del establecimiento de la CLD. Estas zonas son las que actualmente se ha fijado como principal objetivo dicha Convención. Las actividades realizadas

comprenden la producción agrícola, la conservación y la ordenación de los recursos naturales y la creación de medios alternativos de subsistencia mediante, por ejemplo, programas de microfinanciación y de creación de microempresas. Existe una gran congruencia entre los objetivos de la CLD y los del FIDA, en particular por lo que respecta a la reducción de la pobreza y al desarrollo sostenible sobre la base de asociaciones innovadoras y una acción colectiva en las zonas de secano. La convergencia entre el enfoque basado en la población propugnado en la Convención y la importancia que concede el FIDA al desarrollo con participación de la comunidad y de la familia ha servido para que el Fondo promueva los objetivos de la CLD. La inversión del FIDA en la reducción de la pobreza en las zonas de secano, que asciende a casi 3.000 millones de dólares de los EE.UU. y representa un valiosísimo acervo de conocimientos, demuestra su firme voluntad de luchar contra la sequía y la desertificación como problema mundial con soluciones locales.

Merece la pena señalar la diversidad de inversiones financiadas por el FIDA en aplicación de la CLD, como reflejan los préstamos y las donaciones, incluidos los fondos suplementarios. Los objetivos de la CLD están enraizados en la estrategia de préstamos del FIDA para África, como se menciona en el programa de trabajo del Fondo, desde la aprobación de la Convención. Dichos objetivos están en consonancia con la opinión del FIDA de que la contribución más directa que puede hacer a la lucha contra la desertificación y los efectos de la sequía es propiciar el establecimiento de marcos a nivel local que permitan a las poblaciones de las zonas de secano desempeñar una función central en la lucha contra la desertificación. Desde que se aprobó la resolución sobre las medidas urgentes para África en junio de 1994 hasta finales de 1998, el costo total de los proyectos aprobados en las tierras secas se cifró en 1.417.665 millones de dólares de los EE.UU., monto al que la FIDA contribuyó con 497.067 millones.

Países afectados y tipos de actividad

Los programas ejecutados por el FIDA en zonas marginales han beneficiado a los siguientes países: Senegal, Madagascar, Zimbabwe, Etiopía, Lesotho, Ghana, Tanzania, Malí, Túnez, Sudán, Siria, Egipto, Omán, Brasil, Argelia, Camerún, Jordania, Belice y Níger.

Las actividades consisten en:

- Instaurar un desarrollo participativo y autosostenido que mejore la seguridad alimentaria, el estado nutricional, los ingresos rurales y la calidad de vida. Esas actividades se basan en sistemas agrícolas sostenibles que se caracterizan por un equilibrio entre la extracción y la recarga de las aguas subterráneas, la diversificación de la agricultura, la estabilización de los pastizales y la mejora de la infraestructura social, de modo que se evite la emigración interna rural;
- Promover la ordenación comunal de los recursos naturales de manera sostenible y que pueda repetirse. Las actividades abarcan el suelo,

el agua, la cubierta forestal y la biodiversidad, con miras a lograr una mejor recuperación tras las sequías y las catástrofes naturales;

- Difundir tecnologías de producción y posteriores a la cosecha, incluidas las correspondientes a la agrosilvicultura, de eficacia demostrada y ecológicamente adecuadas, para mejorar la fertilidad de los suelos y la productividad por unidad de tierra;
- Fortalecer la capacidad técnica e institucional de los beneficiarios para determinar sus necesidades prioritarias y tener acceso a la tecnología, a los servicios de riego y a los créditos, a la vez que se lleva a cabo una estrategia de retirada para garantizar la sostenibilidad del proyecto;
- Reorientar los servicios públicos pasando de la entrega de medios de producción y la administración de subvenciones a un papel educativo y consultivo, con el fin de que promuevan el cambio;
- Incluir consideraciones ambientales en el contexto macroeconómico;
- Ampliar la cobertura de la investigación agrícola a zonas desatendidas, aisladas, expuestas a la sequía y agroecológicas que estén experimentando una considerable degradación de los recursos naturales, a fin de aumentar la resistencia de los agricultores minifundistas de esas zonas;
- Incorporar la sabiduría tradicional a las innovaciones tecnológicas; y
- Orientar el servicio de extensión agraria hacia los agricultores minifundistas mediante ensayos participativos en explotación y validación de tecnologías.

Además, el FIDA ha hecho partícipes a las organizaciones no gubernamentales en los siguientes procesos:

- Subcontratación, a las organizaciones no gubernamentales, de las actividades técnicas por la Unidad de Coordinación y Vigilancia de Proyectos;
- Formación de consenso y formulación de prioridades y estrategias en estrecha colaboración con los organismos públicos;
- Participación en talleres comunitarios para formular iniciativas de desarrollo y presupuestos para las actividades, sobre la base de las principales necesidades y prioridades de los beneficiarios;
- Movilización de recursos locales, prestación de servicios de apoyo técnico y capacitación de las instituciones beneficiarias; representación en el comité directivo regional y en las asociaciones regionales a fin de supervisar las actividades programáticas;

- Valoración de las repercusiones a largo plazo mediante evaluaciones anuales de los beneficiarios; y
- Examen, junto con los organismos públicos de investigación agrícola, de los resultados anuales de los programas de investigación agrícola.

Actividades no crediticias del FIDA

Mecanismos de colaboración entre el FIDA y las organizaciones no gubernamentales

Los principales elementos de la estrategia de intervención del FIDA han sido: 1) la creación de instituciones participativas a nivel comunitario como base para la Agricultura y Desarrollo Rural Sostenibles (ADRS), incluidas las correspondientes a Ahorro y Crédito; 2) la autogestión comunitaria de los recursos; y 3) la participación de la comunidad en la creación y el mantenimiento de la infraestructura económica y social. El estudio de nuevas posibilidades de colaboración con las organizaciones no gubernamentales, según se destaca incluso en el Convenio Constitutivo del FIDA, ha sido un medio fundamental para impulsar esa estrategia. La experiencia operacional en la ordenación de las tierras secas y la lucha contra la desertificación han puesto aún más de relieve el valor de las organizaciones no gubernamentales por lo que respecta a su conocimiento profundo de las condiciones locales, a saber, los sistemas de producción y las estrategias de adaptación y, por lo tanto, en la coordinación de las necesidades del grupo de beneficiarios, así como en el ejercicio de presión en su favor sobre los diversos interlocutores mundiales.



El Fondo está plenamente convencido de que en un enfoque "ascendente" las organizaciones no gubernamentales pueden desempeñar un papel esencial por lo que respecta a: 1) la sensibilización de los pequeños productores rurales y la creación de instituciones locales integradas por éstos para fomentar los medios de subsistencia sostenibles de las comunidades; y 2) el establecimiento de un enfoque participativo y una gran credibilidad en sus propios programas contra la pobreza en las zonas de secano. Así pues, la colaboración con las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones civiles ha evolucionado en torno a tres ejes complementarios: 1) la colaboración directa a través de la subcontratación en el contexto de las operaciones crediticias del FIDA sobre el terreno; 2) el apoyo a sus actividades sobre el terreno mediante el Programa Ampliado de Cooperación FIDA/ONG (PAC) y las donaciones de asistencia técnica y, 3) desde 1990, por lo que a políticas se refiere, las consultas anuales entre el FIDA y las organizaciones no gubernamentales.

La participación de las organizaciones no gubernamentales en proyectos del FIDA ha aumentado considerablemente: al mes de agosto de 1999, habían participado 370 organizaciones no gubernamentales, en comparación con 173 en 1993 (sin incluir la creación de organizaciones basadas en la comunidad). El 80% de las organizaciones no gubernamentales colaboradoras es de países en desarrollo, lo que refleja el trato prioritario que da el Fondo a las organizaciones no gubernamentales del Sur. La mayoría de los proyectos presentados a la Junta Ejecutiva en 1998 estaban relacionados con la colaboración con organizaciones no gubernamentales locales.

Las organizaciones no gubernamentales, tanto del Norte como del Sur, han tenido un papel capital en los siguientes ámbitos de los proyectos del FIDA: encuestas socioeconómicas, formación de grupos y fortalecimiento institucional, capacitación de agricultores y servicios de divulgación, gestión de la concesión de créditos agrícolas, creación de pequeñas empresas, conservación de los recursos naturales y puesta en común de conocimientos.

Donaciones del PAC y donaciones de asistencia técnica

Para posibilitar su participación -no sólo como proveedores de servicios sino como socios en pie de igualdad- en proyectos piloto innovadores en campos técnicos pertinentes, un número creciente de organizaciones no gubernamentales recibe donaciones del PAC (con un techo de 75.000 dólares de los EE.UU.) y donaciones de asistencia técnica (sin un tope máximo específico). En el PAC, la organización no gubernamental beneficiaria suele proporcionar al FIDA un medio de intervención repetible en condiciones análogas a las prevalecientes. Las donaciones de asistencia técnica a las organizaciones no gubernamentales se destinan, por lo general, a ámbitos concretos que son fundamentales para la lucha contra la desertificación: investigación de prácticas de desarrollo sostenible para la reducción de la pobreza rural, junto con las correspondientes actividades de formación y de fortalecimiento de la capacidad, desarrollo y difusión de tecnología, y colaboración regional.

Desde 1987, el FIDA ha hecho donaciones a 128 organizaciones no gubernamentales en el marco del PAC FIDA/ONG con el fin de apoyar actividades piloto innovadoras en respaldo a proyectos en curso o potenciales. Las donaciones se desglosan como sigue: un 45% para nuevos enfoques institucionales con miras a alcanzar la sostenibilidad; un 34% para programas de formación en ordenación de recursos tanto para beneficiarios como para personal de extensión; y un 23% para ensayar nuevas tecnologías aplicables a las condiciones agroecológicas y socioeconómicas de productores agrícolas pobres. El objetivo de esas donaciones es proporcionar instrumentos de intervención para los proyectos en curso. También sientan la base para futuras inversiones del FIDA. Al mes de diciembre de 1998, las donaciones del PAC a organizaciones no gubernamentales sumaban 8,81 millones de dólares de los EE.UU. para 139 proyectos, estando destinado el 70% de ese monto a organizaciones no gubernamentales del Sur (algunas recibieron más de una donación).

En el contexto de la aplicación de la CLD, el FIDA ha llevado a cabo las siguientes actividades mediante diversas donaciones del PAC y donaciones de asistencia técnica, en estrecha colaboración con la secretaría de la CLD y una coalición de organizaciones no gubernamentales denominada Red internacional de organizaciones no gubernamentales contra la desertificación (red RIOD): 1) concienciación sobre el problema de la desertificación, la Convención y el Mecanismo Mundial en el contexto del desarrollo comunitario; 2) elaboración de políticas de desarrollo de las zonas áridas y semiáridas; 3) participación de la sociedad civil en esfuerzos nacionales o regionales relacionados con la CLD mediante la formación de grupos; 4) capacitación en tecnología de ordenación de recursos y difusión de esta tecnología; y 5) gestión de créditos. El FIDA asignó específicamente el 30% de su PAC a actividades piloto de organizaciones no gubernamentales de apoyo a la CLD y al Mecanismo Mundial.

Algunas de las principales donaciones desembolsadas son:

- Donación del PAC pagada a través de la secretaría de la CLD al Coordinamento delle Organizzazioni Non Governative per la Cooperazione Internazionale allo Sviluppo (COCIS) para facilitar la participación de representantes de organizaciones no gubernamentales de todo el mundo en la primera Conferencia de las Partes (CP 1) del Comité Intergubernamental de Negociación para la CLD;
- Donación del PAC al Comité national d'ONGs algériennes du RIOD para el seguimiento de la CLD a través de un proyecto titulado Fortalecimiento de la capacidad de las organizaciones no gubernamentales en el contexto de la conservación de la biodiversidad y la lucha contra la degradación del suelo en los ecosistemas áridos y semiáridos. Dicho proyecto se basa en el establecimiento de una granja piloto para extender las técnicas agrosilvopastorales a zonas áridas con el fin de luchar contra la salinización y la desertificación, con especial atención a la gestión basada en la comunidad mediante actividades de formación;

- Donación del PAC al Caucus Africain des Femmes du RIOD, del Camerún, para campañas de sensibilización y fomento de las capacidades de las mujeres en los ámbitos de la planificación y la aplicación de los programas de acción nacionales relacionados con la CLD;
- Proyecto comunitario participativo de actividades de gestión de pastizales en Jordania, que comprende, entre otras cosas, la capacitación de los beneficiarios en materia de ordenación sostenible de los pastizales y la formación de comités locales beduinos de gestión con el fin de promover la responsabilidad y la autogestión de la comunidad;
- Proyecto de base comunitaria de gestión de la agricultura y los recursos en Belice para aprobar nuevos enfoques institucionales de la ordenación de los recursos naturales. El proyecto consiste en prestar asistencia a un grupo local creado por la comunidad para que se convierta en una organización no gubernamental totalmente operacional que, junto con el Gobierno, coadministrará un parque nacional, y sentar las bases para la aplicación de un plan mucho más amplio de cogestión de los recursos para cuya financiación se solicitará una donación del FMAM/Banco Mundial;
- Donación del PAC al Instituto Católico de Relaciones Internacionales para un proyecto de asistencia sanitaria sostenible basada en la comunidad, complementario del Proyecto de desarrollo de la zona de Raymah, del FIDA;
- Proyecto de diversificación de ingresos en el condado de Tamou (Níger), para que la Association pour le développement des activités rurales (ADAR) pueda organizar actividades de formación y sensibilización destinadas a la población en el ámbito de la conservación y la protección del parque nacional adyacente;
- Una donación a Enterprise Works Worldwide Inc. del Senegal (anteriormente Appropriate Technology International), con el fin de probar y aplicar nuevas tecnologías para el cultivo y la elaboración del sésamo, y otras actividades conexas generadoras de ingresos;
- Programa de apoyo a asociaciones rurales para la mujer en la región de Taourirt-Taforalt del este de Marruecos, cuyo fin es mejorar la seguridad alimentaria y las condiciones de vida de las mujeres y sus familias en el ámbito rural, a través de formación, organización de la comunidad y la tecnología adecuada (por ejemplo, hornillos con bajo consumo de combustible). Estas actividades se llevan a cabo por medio de la Near East Foundation (NEF) y del Appropriate Technology Training Centre (creado por la NEF) y guardan relación con el proyecto en curso del FIDA, titulado Proyecto de desarrollo rural de Taourirt-Taforalt;
- Donación del PAC al Technologiën, Bau-und Wirtschaftsberatung (TBW) para llevar a cabo un estudio encaminado a fomentar la asociación

entre organizaciones no gubernamentales del Norte y del Sur en apoyo de la aplicación de la CLD;

- Donación del PAC a World Learning para el análisis de estrategias, metodologías y enfoques de fomento de la capacidad para la creación de una coalición de lucha contra la desertificación en África, Asia y América Latina, formada por ocho países (proyecto PVO/NGO/NRMS);
- Donación del PAC al Instituto Mundial de Recursos para el fomento de la capacidad de las organizaciones no gubernamentales en el ámbito de la formulación de políticas relacionadas con la CLD;
- Donación del PAC a la Canadian Hunger Foundation a fin de que examine la viabilidad de una red para mitigar las consecuencias de la sequía que conecte a los agricultores con las instituciones de investigación;
- Donación del PAC al Earth Action y al Natural Heritage Institute para una campaña más intensa de educación y concienciación en los Estados Unidos en relación con la CLD;
- Donación de asistencia técnica a Développement Environnement Formation Insertion Sociale (Sahel Defis) para organizar el Foro de organizaciones no gubernamentales mediterráneas y analizar la experiencia de la red RIOD en la lucha contra la desertificación;
- Donación de asistencia técnica a Youth for Action para la organización del Foro Global AFROASIATICO de organizaciones no gubernamentales sobre Sur-Sur y Sur-Norte, a fin de que organizaciones no gubernamentales de base comunitaria puedan evaluar las opciones de aplicación de la CLD a nivel local;
- Donación de asistencia técnica a Solidarité Canada Sahel con el fin de hacer un inventario de las técnicas tradicionales utilizadas en el África occidental para hacer frente a la sequía y la desertificación;
- Donación de asistencia técnica al Comité Nacional pro Defensa de la Fauna y Flora (CODEFF) y al Natural Heritage Institute (NHI) para la organización de una reunión de organizaciones no gubernamentales de los hemisferios Norte y Sur encaminada a determinar los problemas más acuciantes y las asociaciones potenciales en la lucha contra la desertificación en América Latina y el Caribe.

El Programa Especial del FIDA para los Países de África Afectados por la Sequía y la Desertificación hizo partícipes a las organizaciones no gubernamentales en el desarrollo de materias primas tradicionales resistentes a la sequía y de planes a pequeña escala de gestión del agua mucho antes de la entrada en vigor de la CLD.

Conferencias y consultas

El FIDA y sus principales asociados de instituciones multilaterales, junto con una amplia gama de organizaciones civiles, organizó la Conferencia sobre el Hambre y la Pobreza, celebrada en Bruselas en noviembre de 1995. Dicha conferencia se centró en la creación de una coalición entre organismos oficiales y organizaciones civiles para luchar contra el hambre y la pobreza. A raíz de la conferencia se creó la Coalición popular para erradicar el hambre y la pobreza, integrada por el FIDA, la FAO, la Comisión Europea, el Banco Mundial, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y organizaciones no gubernamentales regionales y sectoriales. La Coalición ha dado gran prioridad a fomentar la plena participación de la sociedad civil en la formulación, ejecución y evaluación de los programas de acción nacionales relacionados con la CLD. Ha decidido fomentar la voluntad política y llevar a cabo actividades innovadoras concretas en tierras secas sobre la base de modelos de contabilidad en materia de medio ambiente. En abril de 1997, la Junta Ejecutiva del FIDA aprobó una donación de asistencia técnica por valor de 900.000 dólares de los EE.UU. para la ejecución del programa de trabajo de la Coalición para 1997-1998.

En lo concerniente a políticas, el FIDA ha organizado desde 1990 consultas anuales con organizaciones no gubernamentales del Norte y del Sur para intercambiar información sobre la experiencia adquirida con respecto a las prácticas más idóneas para reducir la pobreza. Los temas de cada consulta son seleccionados por un grupo consultivo de organizaciones no gubernamentales y personal del FIDA. Entre estos temas cabe citar los siguientes: 1) establecimiento de capacidad a nivel local; 2) medidas locales para una ordenación sostenible de los recursos; y 3) mecanismos de cooperación con otras organizaciones multilaterales para la creación de redes. Una de las recomendaciones de la octava consulta, celebrada en Roma en octubre de 1997, fue la elaboración de estrategias por el FIDA para hacer partícipes a las organizaciones no gubernamentales en la determinación de medidas para conseguir la aplicación de la CLD. Una nueva oportunidad surgida en el FIDA para que las organizaciones no gubernamentales colaboren en todo lo relativo a las medidas es la realización de un estudio sobre la pobreza rural en el año 2000.

Además, gran número de organizaciones no gubernamentales participaron en dos reuniones sobre estrategias y tecnología de lucha contra la desertificación: el Taller de Alto Nivel sobre la degradación de la tierra y la pobreza en África, celebrado en Washington en 1994, y el simposio de Roma, en 1995. Del 5 al 7 de junio de 1996, el FIDA y la secretaría de la CLD organizaron conjuntamente en la sede de la FAO, en Roma, un foro internacional sobre programas locales de desarrollo con el fin de determinar las modalidades de integración de dichos programas en los programas de acción nacionales para luchar contra la desertificación. Asistieron a ese foro unos 194 expertos en representación de gobiernos, organizaciones no gubernamentales del Norte y del Sur, instituciones financieras multilaterales y organismos de las Naciones Unidas. En el foro se emprendió un importante estudio del FIDA, titulado Recursos de dominio público y poblaciones rurales pobres del África subsahariana.

Dado que organizaciones civiles y gobiernos gozaban de la misma consideración jurídica en la CP, el FIDA movilizó en 1997 una donación del PAC de 60.000 dólares de los EE.UU. para la CP 1 con el fin de: 1) organizar un foro de organizaciones no gubernamentales para que dichas organizaciones y los organismos públicos e intergubernamentales intercambiasen ideas y experiencias; 2) poner de relieve proyectos piloto fructuosos y actividades participativas en curso a través de un taller de difusión de los medios de comunicación y un seminario sobre esos medios y 3) integrar los conocimientos locales y el sistema de valores de la comunidad en los programas de acción nacionales. Las organizaciones no gubernamentales han desempeñado un destacado papel en el establecimiento de programas de acción nacionales en Burkina Faso y el Senegal.

Hace muy poco tiempo, el FIDA hizo una donación de asistencia técnica por valor de 90.000 dólares de los EE.UU. al Segundo foro de alcaldes sobre ciudades y desertificación (Bonn, 11 y 12 de junio de 1999) como seguimiento del primer foro de esta clase, celebrado en Roma los días 3 y 4 de octubre de 1997. Las organizaciones no gubernamentales estuvieron bien representadas en esa reunión.

Fondos suplementarios

El FIDA ha movilizado fondos suplementarios a través de un financiamiento suizo e italiano a título de donación. Las asignaciones aprobadas de ambas donaciones ascienden a 2,358 millones de dólares de los EE.UU.

Por lo que respecta a la donación suiza, al 16 de octubre de 1998 se habían aprobado diez asignaciones individuales de fondos suplementarios por un valor de 0,668 millones de dólares de los EE.UU. La mayor asignación individual de todas fue a Burkina Faso para la segunda fase del programa de acción nacional relativo a la aplicación de la CLD. El financiamiento suizo a título de donación fue a parar también al Instituto Internacional de Investigaciones Agropecuarias (ILRI) para la celebración de un taller sobre el uso de un procedimiento acelerado de evaluación como instrumento para la ordenación de los pastizales en África. Se establecieron los ámbitos prioritarios en cuanto a tecnología y medidas, incluyendo la mejora de los cultivos forrajeros para incorporarlos en los programas acelerados de evaluación. El financiamiento suizo incluyó también 0,09 millones de dólares de los EE.UU. donados a la secretaría de la CLD para la Segunda Conferencia Regional Africana sobre aplicación de la CLD, celebrada en Túnez del 2 al 5 de noviembre de 1998, lo que dio a los países africanos la oportunidad de hacer balance y sentar las bases para la CP 2.

En cuanto a la donación italiana, se aprobaron tres asignaciones por separado que ascendieron a 1,689 millones de dólares de los EE.UU. La mayor asignación fue al Chad para un programa piloto de lucha contra la sequía y la desertificación en la zona de Kanem.

Entre los aspectos más sobresalientes del programa de donaciones del FIDA para 1999 se encuentra la cantidad de 2,5 millones de dólares de los EE.UU. como primer tramo del mecanismo de apoyo a la CLD, en espera de canalizar

contribuciones voluntarias de otras fuentes. La donación propuesta para ese mecanismo fue aprobada por la Junta Ejecutiva y por el FIDA-COP MOU durante la CP 2, celebrada en Dakar.

III. APOYO DIRECTO DEL FIDA A LA PREPARACIÓN DE PROGRAMAS DE ACCIÓN NACIONALES, SUBREGIONALES Y REGIONALES

El Departamento de Política Económica y Estrategia de Utilización de Recursos del FIDA se está centrando en establecer coaliciones entre los Estados miembros para luchar contra la desertificación mediante la adopción de estrategias de atenuación de los efectos de la sequía a largo plazo. A continuación se presenta un panorama general de las actividades emprendidas por el FIDA en apoyo de la CLD.

Programas de acción nacionales (PAN)

El FIDA llegó a la conclusión de que su mejor contribución a la causa de la lucha contra la desertificación era sentar la base de programas y proyectos de nivel local que pudieran repetirse y ampliarse hasta convertirse en PAN, con especial hincapié en las iniciativas de la población de las zonas de secano. Con arreglo al programa anual de préstamos del FIDA se asignan cada año aproximadamente 100 millones de dólares de los EE.UU. para inversiones en proyectos en países afectados por la desertificación y que están relacionadas con los objetivos de los PAN. En cumplimiento de la recomendación hecha en la Convención, el FIDA ha movilizado sumas considerables en fondos para donaciones destinados a la preparación de PAN y está apoyando activamente a determinados gobiernos de África, América Latina y el Caribe en ese mismo empeño. Sigue movilizando recursos de donantes bilaterales y multilaterales:

- En abril de 1995, la Junta Ejecutiva del FIDA aprobó una donación bienal de asistencia técnica por valor de 1,15 millones de dólares de los EE.UU. para el Programa de asistencia a países africanos para la aplicación de la CCD durante el período provisional, con los siguientes objetivos: 1) servir de catalizador para emprender programas de acción nacionales, subregionales y regionales; 2) dotar de fondos a las organizaciones civiles en general y a las organizaciones no gubernamentales en particular, que, como se señala en el texto de la Convención, son fundamentales para la aplicación de esos programas; y 3) financiar la transferencia de tecnología, incluido el uso de la sabiduría local en los países afectados, así como incluir la investigación de las zonas de secano en el programa de trabajo del Sistema internacional de investigación agrícola.

La donación de asistencia técnica se utilizó para financiar:
a) el apoyo a los PAN mediante el fomento de la colaboración interinstitucional con el fin de atender las necesidades de los pequeños agricultores, los pastores y otros grupos de ingresos reducidos en las zonas de secano; b) la creación de un entorno propicio para los PAN mediante el lanzamiento de un programa de investigación de actividades participativas con el fin de

armonizar los sistemas de incentivos para la ordenación de los recursos naturales; y c) la reunión en un taller de los centros de enlace de la CLD en los países miembros del África occidental y central con el fin de definir la orientación general de los programas de acción subregionales. En este contexto, el FIDA asignó 37.113 dólares de los EE.UU. a la Universidad Libre de Amsterdam para la realización de un examen de las experiencias prácticas fructuosas en el empleo de instrumentos de política en el África subsahariana. Como consecuencia del examen inicial, se decidió evaluar las experiencias de uso de incentivos indirectos para una buena ordenación de los recursos naturales.

- Como parte del programa antes mencionado se concedieron a Burkina Faso 200.000 y 39.478 dólares de los EE.UU. del programa de donaciones de asistencia técnica, respectivamente, para el proceso de formulación del PAN y el apoyo técnico a la ejecución del PAN. La institución nacional encargada del seguimiento de la CLD es el Consejo Nacional de Gestión del Medio Ambiente (CONAGESE). También se obtuvo cofinanciación en forma de apoyo directo al CONAGESE de fuentes bilaterales y multilaterales por valor de 500.000 y 30.000 dólares de los EE.UU. (donación suiza) para uno y otro objetivo.

Entre las actividades realizadas cabe citar el fortalecimiento institucional del CONAGESE y la elaboración de un programa de acción nacional mediante una metodología coherente y verdaderamente participativa en la que los programas de desarrollo local, que reflejan las necesidades y las aspiraciones de la comunidad, son un importante instrumento para la ejecución del PAN. Se han organizado periódicamente misiones de apoyo de un conocido especialista en ordenación de recursos naturales. El primer foro nacional sobre la CLD, que reunió a todas las partes interesadas, tuvo lugar en julio de 1997, y el segundo en julio de 1999, gracias a los cuales Burkina Faso fue uno de los primeros países en preparar y emprender realmente el PAN. Ese proceso se consideró un acertado modelo para la aplicación de la CLD.

- En virtud de ese mismo programa, el FIDA ha sido el primer donante en prestar apoyo al proceso de elaboración y ejecución de un PAN en Lesotho mediante una donación de 200.000 dólares de los EE.UU. Realizó varias campañas de concienciación pública a través de talleres distritales y seminarios en los municipios con el fin de establecer el PAN desde la base hacia actividades a nivel de distrito. El FIDA también proporciona fondos suplementarios para el examen técnico del proyecto de PAN.
- A raíz de que el Gobierno de Tanzania solicitase asistencia al FIDA para la programación del PAN a nivel local (mediante actividades piloto en zonas de secano escogidas y sobre la base de la investigación de actividades participativas) se asignaron 123.409 dólares de los EE.UU. del programa de donaciones de asistencia técnica para la CLD.

- El FIDA puso a disposición de la FAO una donación de asistencia técnica de 80.000 dólares de los EE.UU. para el proyecto encaminado a preparar un programa de acción de lucha contra la desertificación: Plan de ordenación integrada de los recursos naturales de la cuenca del río Cauto, Cuba. La elaboración del PAN, simultáneamente a la ejecución de un proyecto piloto de ordenación de los suelos y las aguas para el desarrollo sostenible de la cuenca del río Cauto, contribuyó a los objetivos generales del programa de donaciones, de tres años de duración: recuperar tierras degradadas y frenar y prevenir la desertificación. En unos talleres regionales y en un foro nacional celebrados en noviembre de 1998 se presentó el primer proyecto de PAN, junto con una estrategia nacional, una serie de mapas nacionales y planes de acción detallados. En la cuenca del río Cauto se llevó a cabo un proceso de planificación participativa tras emprender actividades de validación tecnológica en las explotaciones de zonas piloto escogidas. Además, se impartió formación en sistemas de información geográfica (SIG) a técnicos y productores locales. Se proporcionará más apoyo al PAN mediante una segunda donación.
- En relación con el Perú, el FIDA aprobó en noviembre de 1997 una donación de asistencia técnica de 20.000 dólares de los EE.UU. para cofinanciar con el organismo neerlandés de cooperación el curso internacional de capacitación en el marco del PAN de la CLD. Dicho curso se centró en las experiencias y los progresos científicos conseguidos en proyectos de desarrollo en zonas áridas y semiáridas e incluyó los conocimientos de la población residente en zonas forestales áridas. Al curso, que comprendía conferencias y visitas a seis zonas de los departamentos de Lambayeque y Piura, asistieron 240 técnicos, estudiantes y dirigentes campesinos. La institución responsable del acontecimiento fue el Proyecto Algarrobo, que llevaba ya cinco años trabajando en los frágiles y áridos ecosistemas de la zona costera septentrional, conservando y gestionando de manera productiva las zonas forestales áridas.
- En el marco de su cooperación con el Gobierno de Haití, el FIDA proporcionó asistencia técnica al Ministerio del Medio Ambiente para la preparación del PAN/CLD. La asistencia se centró en propuestas participativas sobre metodología, planes de trabajo y presupuestos para preparar el PAN, así como en el lanzamiento de operaciones piloto en colaboración con comunidades campesinas. En la prestación de esa asistencia se tuvieron debidamente en cuenta los progresos realizados en relación con los enfoques participativos en los países africanos y los conocimientos adquiridos con dichos enfoques.
- En septiembre de 1998 se aprobaron recursos del Fondo Fiduciario italiano para secundar el programa de acción nacional de Níger con 400.000 dólares de los EE.UU., y se asignaron 200.000 dólares de los EE.UU. a Cabo Verde.

Programas de acción subregionales (PAS) y centros del GCIAI

En apoyo de las organizaciones subregionales y regionales, el FIDA ha destinado 8,4 millones de dólares de los EE.UU. de su programa regular de donaciones de asistencia técnica al desarrollo de tecnologías ecológicamente sostenibles para incrementar los ingresos del grupo beneficiario. Se incluyen actividades de mejora de la adaptabilidad de tecnologías agrosilvícolas prometedoras en el Sahel, en colaboración con el Centro Internacional de Investigaciones en Agrosilvicultura (ICRAF), y estrategias para la conservación y la utilización *in situ* de recursos fitogenéticos en zonas expuestas a la desertificación en África, en colaboración con el Instituto Internacional de Recursos Fitogenéticos (IPGRI).

Se designó al Comité Permanente Interestatal de Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS) y a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) como organismos de referencia para los PAS en el África occidental y central. El FIDA hizo una donación de 50.000 dólares de los EE.UU. para una reunión de los centros de enlace de la CLD con ocasión de un taller del comité técnico de los PAS celebrado en Accra (Ghana), en 1997 con el objetivo de definir un marco de orientación para los PAS y favorecer la armonización de los PAN mediante una fecunda puesta en común de experiencias. En la reunión, a la que asistieron organizaciones de agricultores, se establecieron áreas temáticas de intervención prioritaria y se intentó establecer un mecanismo de financiación y dirección de los PAS. Se están incorporando instrumentos de política basados en incentivos en la formulación de PAS.

Programas de acción regionales (PAR)

- Con una aportación del FIDA de 30.000 dólares de los EE.UU., el primer Foro África-América Latina-Caribe sobre aplicación de la CLD se celebró en Recife (Brasil), en octubre de 1998. El objetivo del foro era fortalecer la colaboración y asociación entre países afectados por la desertificación en ambas regiones, dentro del marco de cooperación Sur-Sur de la CLD.
- El FIDA patrocinó con una donación de 44.000 dólares de los EE.UU., un taller regional sobre redes para promover la agrosilvicultura y la conservación del suelo que se celebró en Bamako (Malí), en 1998, organizado por la secretaría de la CLD y el Centro Internacional de Investigaciones Agroforestales (ICRAF). También participó en sus trabajos.
- En América Latina, un gran número de proyectos del FIDA conciernen a zonas áridas y montañosas ecológicamente frágiles, que son las zonas de que se ocupa típicamente la CLD. El FIDA se comprometió a facilitar la formulación y ejecución del PAR y de los diversos PAN. Por lo que atañe a la elaboración del PAR de América Latina y el Caribe, el FIDA aportó 85.000 dólares para: establecer una red de información regional de la CLD, concluir un proyecto de cotas de referencia e indicadores para la evaluación ambiental, y organizar un

taller técnico sobre el PAR paralelamente a la cuarta reunión regional de la CLD, celebrada en St. John's (Antigua y Barbuda). Por lo que respecta a las actividades de formación del plan de acción regional de la CLD para América Latina y el Caribe, el FIDA aportó 30.000 dólares para cofinanciar el quinto curso de formación sobre desertificación y desarrollo sostenible, en el que participaron representantes de 12 países de América Latina. El programa de formación, que contó con respaldo institucional, hizo especial hincapié en las directrices sobre medidas prácticas para los PAN. Fue gestionado conjuntamente por la FAO y el PNUMA.

- En cuanto a Asia, el FIDA hizo una donación de 100.000 dólares de los EE.UU. para: 1) actividades preparatorias del programa regional: preparación de la reunión regional del Grupo de Expertos que se celebró en Bangkok, en noviembre de 1998; 2) lanzamiento de redes de programas temáticos en China, la India e Irán; y 3) establecimiento del programa de acción interregional de Tashkent para el Asia central.

IV. ALIANZAS ESTRATÉGICAS CON LAS ORGANIZACIONES PERTINENTES

La primera Conferencia de las Partes (CP 1) en la CLD, celebrada en Roma del 29 de septiembre al 10 de octubre de 1997, eligió al FIDA como sede del Mecanismo Mundial de la Convención. Pese a que dicho Mecanismo tiene una identidad propia dentro del FIDA, forma parte integrante del Fondo y, al trabajar en estrecha colaboración con la secretaría de la CLD, está supeditado a la autoridad de la Conferencia de las Partes. Además:

- Se ha concluido un acuerdo institucional de colaboración entre el PNUD, el FIDA y el Banco Mundial en forma de Comité de Facilitación para intercambiar opiniones y apoyar la labor del Mecanismo Mundial por lo que respecta a la aplicación de la CLD. Su composición se ha ampliado más allá de los miembros fundadores para incluir al Secretario Ejecutivo de la CLD, al FMAM y a bancos regionales de desarrollo.
- El FIDA y la FAO han concluido un Memorando de Entendimiento con el fin de promover la cooperación en la asistencia a países por lo que respecta a la aplicación de la CLD y fomentar actividades de colaboración para alcanzar un desarrollo sostenible en las zonas de secano.
- En 1996, el FIDA firmó un Memorando de Entendimiento con el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID), con sede en el Canadá, en el que ambas partes acordaron colaborar en el ámbito de la lucha contra la degradación de las tierras. Se requerían esfuerzos conjuntos para propiciar la aplicación de la CLD, comenzando con medidas urgentes en África, en particular la preparación de programas de acción nacionales y regionales y la investigación de sistemas de incentivos para la ordenación de los recursos naturales.

- Tras un acuerdo firmado en abril de 1997, el FIDA y el Banco Mundial han puesto en marcha un programa de "aprendizaje acelerado" en colaboración con el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), a fin de ayudar a los países áridos a luchar contra la degradación de las tierras, reducir la pobreza y alcanzar objetivos ambientales mundiales. El establecimiento de un sistema de demostración de los proyectos del FMAM para la rehabilitación de tierras ha propiciado que en el futuro el FMAM pueda desempeñar un papel más importante en el contexto de la CLD en lo que respecta a la lucha contra la degradación de las tierras.

Actividades de sensibilización y de reflexión sobre políticas

No debe subestimarse el papel capital de las actividades de sensibilización de los beneficiarios y de formulación de las políticas adecuadas para el éxito de las inversiones relacionadas con la CLD.

El FIDA ha colaborado con la secretaría provisional de la CLD y el Centro para Nuestro Futuro Común en la preparación de una versión simplificada de la Convención, titulada "Con los Pies en la Tierra: Guía simplificada de la Convención de Lucha contra la Desertificación, para saber por qué es necesaria y qué tiene de importante y diferente". Los costos de producción y traducción han corrido a cargo del FIDA (que ha aportado 50.000 dólares de los EE.UU.), el Departamento Suizo de Desarrollo y Ayuda Humanitaria y el PNUD.

Para celebrar el Día Mundial de Lucha contra la Desertificación y la Sequía se celebró un simposio sobre degradación de la tierra y pobreza en la Cámara de Diputados de Roma, el 16 de junio de 1995. Asistieron a esa reunión, patrocinada conjuntamente por el FIDA y la Dirección General de Cooperación para el Desarrollo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia, representantes con atribuciones políticas del Ministerio italiano de Medio Ambiente, el Comité Intergubernamental de Negociación de una convención de lucha contra la desertificación (CIND), el Instituto Mundial de Recursos, la FAO, el FIDA y el Centro de Servicios de Cooperación para el Desarrollo de la Universidad Libre de Amsterdam. En el simposio se iniciaron dos estudios especiales financiados por el FIDA: Con los Pies en la Tierra: Guía simplificada de la Convención; y Consecuencias de la emigración masculina sobre la carga de trabajo de las mujeres de las zonas rurales y sobre la conservación de recursos (en colaboración con SOS Sahel).

Programa especial para países montañosos de Asia

Asia es la región del mundo con mayor porcentaje de personas que viven en condiciones de extrema pobreza, de las cuales el 65% subsisten en zonas altas y montañosas. En marzo de 1998, el FIDA reconoció que los más afectados por la crisis económica asiática eran las poblaciones rurales que residían en esas tierras marginales, que a menudo sufren una fuerte degradación. Al haber quedado al margen de las políticas y prácticas de desarrollo, todas sus fuentes de sustento y su situación socioecológica se encuentran en estado de crisis permanente. Tienen que enfrentarse a los problemas inherentes a la agricultura de secano en esas tierras de tan escaso potencial.

En respuesta a ello, la División del FIDA para Asia y el Pacífico emprendió a mediados de 1998 un programa para mejorar la calidad del crecimiento económico. En una consulta de tres días de duración celebrada en abril de 1999 en el Instituto Asiático de Tecnología, en Bangkok, se debatió un estudio sobre la viabilidad técnica de esa iniciativa, preparado por la FAO. La consulta, que tuvo por anfitrión la oficina regional de la UICN, congregó a participantes de nueve países asiáticos, organizaciones regionales e internacionales y organismos bilaterales. Los objetivos eran dar a conocer a las principales partes interesadas la iniciativa propuesta y adaptar sus elementos a las necesidades de las comunidades montañosas de secano. Una propuesta específica relacionada con familias extremadamente pobres de las zonas rurales en las tierras de secano, basada en la creación de asociaciones entre los gobiernos, los donantes y las organizaciones civiles, incluidas las no gubernamentales, recibió un apoyo abrumador. Dicha propuesta constaba de siete elementos: 1) la agricultura de regeneración; 2) la ordenación de los recursos naturales, incluida la biodiversidad; 3) la diversificación de la economía de montaña; 4) la prestación de servicios de microfinanzas; 5) la creación de microempresas; 6) la creación de instituciones locales y 7) la creación de empleos locales.

A fin de orientar a los funcionarios públicos japoneses con respecto al Programa Especial del FIDA para Asia se celebró una consulta análoga de un día de duración, en Tokio, el 8 de julio de 1999. A dicha consulta, que constituyó el primer paso concreto para crear un grupo de representación en el Japón con miras a una futura creación de asociaciones, asistieron 402 personas, entre ellas parlamentarios, altos funcionarios, conocidos economistas y destacados periodistas japoneses. El simposio actuó como foro de debate abierto sobre una estrategia de intervención contra los efectos de la crisis asiática en zonas montañosas pobres. Los participantes pudieron interrogar directamente, gracias a los sistemas de teleconferencia, a los beneficiarios del FIDA en Java oriental (Indonesia) acerca de sus estrategias para hacer frente a la crisis.

V. EL FUTURO DE LA COLABORACIÓN ENTRE EL FIDA Y LA CLD

Dado que las zonas de que trata la CLD suelen ser zonas en las que viven muchos campesinos pobres en países de bajos ingresos y déficit alimentario o de países con ingresos medianos, la aplicación de la Convención entraña automáticamente la planificación de un curso sobre la reducción de la pobreza rural y la agricultura sostenible. Consciente de su importancia como instrumento para fomentar las iniciativas locales en pro de un desarrollo sostenible, el FIDA ha prestado sistemáticamente apoyo a la aplicación de la Convención, inclusive mediante la aportación de recursos considerables. Como organismo anfitrión del Mecanismo Mundial, el FIDA es aún más consciente, si cabe, de su gran responsabilidad y compromiso por lo que respecta a alcanzar los objetivos de la Convención mediante la asistencia técnica y la movilización de recursos.

Todavía queda por examinar la posibilidad de utilizar la biotecnología como instrumento a largo plazo en la lucha contra el hambre y la reducción de

la pobreza en las tierras áridas. Las organizaciones no gubernamentales asociadas que actúan como principales intermediarios entre los investigadores y los pequeños campesinos, pueden ser fundamentales para determinar si resulta ventajosa.

El FIDA ha reconocido claramente el papel de las organizaciones no gubernamentales en el proceso de aplicación de la CLD haciéndolas participar en los programas que financia, por ejemplo, el instrumento ONG/PAC. Por consiguiente, seguirá impulsando la participación de las organizaciones no gubernamentales en la ejecución de los PAN prestando especial atención a las propuestas de proyectos pertinentes para los objetivos de la CLD con arreglo al instrumento ONG/PAC, creando coaliciones de financiación con organizaciones no gubernamentales y concediendo un mayor papel a las organizaciones de las poblaciones rurales. El tema de la desertificación seguirá ocupando un lugar destacado en el programa de trabajo, en el contexto de la colaboración entre el FIDA y las organizaciones no gubernamentales.
